



¿a cual DESARROLLO me quieren incorporar?

Mientras hombres sensibles y honestos renuncian a seguir siendo cómplices de las decisiones del sistema porque se han dado cuenta que desde sus espacios no se logra nada más que fortalecerlo, importantes sectores del Movimiento Feminista hacen cada vez más llamados y proyectos destinados a "*incorporar a las mujeres al desarrollo y a sus espacios de decisión*".

Desde esa idea pareciera que el llamado Desarrollo es una potencialidad positiva real a la que sólo le falta que las mujeres se incorporen para que corrija sus estrepitosos fracasos y los de sus anteriores nomenclaturas de "progreso" y "justicia" y alcance su carácter positivo y bueno, que ya no hay que preguntarse más, **¿qué es este desarrollo?, ¿cuál?**

Ante esa "potencial maravilla" (conocida como salud de las macrocifras estadísticas) parece que se hiciera necesario olvidar (o sólo acordarse, puntualmente y para dar soluciones parciales, cuando unos *indios insurrectos* se levantan en armas) que este desarrollo ha planetarizado la desnutrición y el hambre (concentrándolos en las mujeres y menores) y que produce por estas razones más muertes que sus localizadas-extendidas guerras; que lo único que está "desarrollando" es la más fabulosa "redistribución de la riqueza" conocida en la historia de la humanidad, al concentrarla en los grandes consorcios internacionales (y algunos nacionales), los que con la arrogancia que les da su poder, nos imponen sus "remedios" que nos envenenan más, agudizando los problemas.

Consideramos indispensable que el feminismo retome su fuerza crítica y su potencial esclarecedor y se cuestione la pretensión de vendernos la paradoja de que los efectos mortales del sistema y de su lógica, se pueden corregir desde el mismo sistema y desde la misma lógica que los produce y que para esto sólo falta la presencia de las mujeres en la toma de decisiones.

Como una invitación a repensar esto, hemos recopilado en esta sección, algunas reflexiones al respecto y el testimonio de uno de esos hombres honestos. Reflexiones que, por lo demás, serían muy oportunas, ante esta "*temporal falta de liquidez*" (*sic*) que ha vuelto a sumir a los/las mexicanas en un profundo descalabro económico y social, a los gobernantes en nuevas prostituidas concesiones y al feminismo mexicano en un nuevo (otro) silencio.